

I. La Espiritualidad de la Corresponsabilidad

Las dos definiciones clásicas de La Corresponsabilidad – Stewardship las encontramos en

San Pedro, el Primer Papa nos exhorta: 1 Pedro 4,10: “Como **buenos administradores de la multiforme gracia de Dios, cada uno de ustedes sirva a los demás según los dones que haya recibido**” (y añadirá más tarde: el que se dedica al servicio, que lo haga en virtud del encargo recibido”).

Que la confirma San Pablo: I Cor 4, 1-2: “somos servidores de Dios y administradores de su múltiple gracia confiada a nosotros”.

EL USCCB en su carta pastoral del 1992 describió Stewardship: The Disciple response. – La corresponsabilidad: La respuesta de un discípulo.

¿Qué es la Corresponsabilidad?

1. Definición del **USCCB**: Es un modo de vida consciente, generoso y servicial basado en el discipulado cristiano
2. Según lo define el **ICSC**: “Es la **administración responsable de los bienes recibidos de Dios**”, o en palabras de uno de los fundadores de este movimiento-espiritualidad: “Es una respuesta duradera que se da desde nuestra fe católica que debe estar fundamentada sobre la Eucaristía, en el discipulado, en el bautismo, Stewardship está llamado a ser vivido como un estilo-modo de vida.”
Arzobispo Thomas J. Murphy.
3. Es la espiritualidad de fomentar el dar, de la generosidad, de la solidaridad. Es una acción dentro de la Iglesia, una pastoral, una estrategia y proceso que ayuda y enseña a los fieles el modo de ser del discípulo que quiere responder al llamado que Jesús le hace de cómo vivir en plenitud su vocación de ser cristiano. Surge del desafío o misión de hacer fructificar los dones recibidos de Dios.
4. Es reconocer que no somos una represa que esta esperando a llenarse para dar del desborde – de lo que sobra para que no duela – y que ni tampoco somos un tubo que si se seca por un lado ya no da por el otro lado, sino que somos un chorro – un torrente de agua viva que emana dentro de nosotros porque llevamos por dentro al Espíritu Santo que es el Señor y Dador de Vida y esta siempre dando y dando sin agotarse.
5. Surge de un profundo **desprendimiento**:
 - Saber que toda nuestra vida es un don gratuito de la liberalidad de Dios que nos da nuestro Tiempo, nuestros Talentos y nuestros Tesoros: a Él le pertenecen
 - Algo que nos recuerda San Pablo I Cor 4, 6ss: “¿qué tienes que no lo hayas recibido, y si lo tenemos recibido a qué tanto orgullo como si nadie te lo hubiese

dado?”.

6. Surge de una llamada:

- **Una llamada de amor que nos hace Jesús “a amarle más que estos”.** Recordemos cuando Jesús resucitado le pregunta a Pedro: “¿Pedro, me amas más que estos? Apacienta mis corderos”. Stewardship es para los que reciben y responden a la llamada de amar a Jesús más que los demás. Hay muchos modos de apacentar a las ovejas.
- **Que se recibe en nuestro Bautismo:** como nos recuerda S. Pablo, “el bautizado, ya no vive para si mismo, sino que ha de vivir para Aquel que por nosotros murió y resucitó”. Es un modo de vivir nuestra consagración bautismal. (vivir para Dios)
- **A favor del cuerpo místico que es la Iglesia y los hermanos** Rom 12, 6-8, cada uno, teniendo dones diferentes, según la gracia que se nos ha sido dada, se nos han dado como miembros que somos de un solo cuerpo, “miembros unos de los otros”. Cada uno ejerce su ministerio en servicio del cuerpo entero. (nos lo han dado pensando en los demás.).
- **Que resuena en el Magisterio de JPPII:** que quiere que tome vuelo “la imaginación de la caridad” (NMI); es responder al reto de este milenio que nos propone JPPII de “globalizar la solidaridad”.

7. La corresponsabilidad como **respuesta** debe ser intencional (una decisión consciente), planeada (estableciendo acciones y propósitos concretos), proporcional (tomando en cuenta las circunstancias y capacidades de cada uno, respetando los tiempos) y rezada (dialogada en la oración con Dios). Es un Proceso.

Practicar la corresponsabilidad como **un estilo de vida** es algo esencial y no meramente una opción más para los discípulos de Jesús. El compartir los bienes dentro de la comunidad cristiana es la respuesta que expresa el amor de Cristo que llega allí donde hay alguna necesidad, muchas veces no evidente.

8. Los fieles por medio de la acción del Espíritu Santo, están llamados a responder a dos mandatos de Jesús:

“Denles ustedes de comer”

“Lo que gratis recibiste, dadlo gratis” Mt 10,8

Para que la celebración de la Eucaristía sea sincera y profunda, debe llevar a la práctica varias formas de caridad y ayuda mutua, así como a la actividad misionera y las diferentes formas de dar testimonio cristiano.¹

La generosidad es la expresión de un alma agradecida que está dispuesta a imitar a su

¹ Presbyterorum Ordinis, no 6

Señor, “que siendo rico, se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza” 2 Cor 8,13

Por eso debemos atender las necesidades de aquellos que tienen menos que nosotros, dando no meramente de lo que nos sobra, sino, en palabras de la Beata Madre Teresa de Calcuta “llegar a dar hasta que duela”.

Hacemos Iglesia por medio de la **participación personal** de todos los fieles brindando **apoyo a la misión de la Iglesia** proclamando la palabra y enseñando, sirviendo y santificando. Esta **participación se manifiesta de muchas maneras**, de acuerdo a los dones que cada uno ha recibido y oficios que ocupa, pero hay una obligación fundamental que todos tenemos fruto del bautismo (Christifideles Laici no 15): poner los bienes y recursos, sus propias personas al servicio de Dios por medio de la Iglesia.²

En cada parroquia se ha de brindar la oportunidad a los fieles católicos y hasta los alejados de la Iglesia, a practicar y poner por obra la espiritualidad de la corresponsabilidad, santificándose y **dando así una respuesta concreta al llamado de Jesús de seguirle como discípulos y misioneros.**

9. Que es un laico corresponsable?

1. Un Laico corresponsable es **"alguien que recibe de Dios sus dones y regalos de modo agradecido, los valora y cuida de ellos de una manera responsable sabiendo que algún día tendrá que rendir cuenta de ellos, y están dispuestos a compartirlos en justicia y amor con otros y los vuelven con aumento al Señor."**
2. Los discípulos de Jesús como buenos administradores cristianos reconocen a Dios como el origen de la vida, el que nos da la libertad y la fuente de todas las cosas. **Vivimos agradecidos por los regalos que hemos recibido y estamos ansiosos por utilizarlos en beneficio de nuestros hermanos para demostrar nuestro amor hacia Dios.**
3. Como católicos, estamos llamados a reflexionar y orar piadosamente sobre nuestras promesas bautismales de seguir a Jesús y de ser un modelo y ejemplo para los demás de buenos administradores cristianos
4. **A diferencia de alguien que se adueña de lo que posee, un administrador corresponsable cuida de bienes que le pertenece a Otro.** Así se convierte en un custodio a quien se le ha dado la responsabilidad para cuidar y manejar los bienes, propiedades y capital que “posee” para asegurarse que rindan y produzcan el 20, el 40 y el 100 por uno.

10. Los discípulos corresponsables, están llamados a ser imagen de la Trinidad – imitar al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

El Padre es el dador de todo. El dueño de todo, no retiene nada, sino que todo lo que tiene se lo da a su hijo, y por eso su Hijo es Dios. Todo lo mío es tuyo le dice el Padre a su Hijo...

² Carta Pastoral “La corresponsabilidad, respuesta de un discípulo” USCCB 2002

El Hijo por su parte, se da él mismo, todo lo que tiene y lo único que tiene: su vida que la da por sus amigos, derrama su sangre hasta la última gota. Se da el mismo, su persona completa, no meramente da lo que le sobra, sino que se da EL

El E.S. es el amor con que el Padre ama a su Hijo y el amor con el Hijo ama a su Padre – Amor hecho persona.

Los discípulos y misioneros corresponsables, han de imitar al Padre: dar, dar todo el tiempo, no retener nada. “Lo que no se comparte se pierde”. Debemos ser adictos al dar, y dar hasta que duela.

Hemos imitar al Hijo dándonos nosotros mismos. Dar de nuestro tiempo y talentos, pero sobre todo, darnos nosotros como personas – vivir para Dios con todo lo que somos y tenemos, hasta hacernos “Ofrenda Permanente”.

Lo hemos de hacer todo con la fuerza del amor del E.S. Encendidos nuestros corazones en el fuego del amor. No lo hacemos por obligación ni por una ambición o codicia solapada, ni empujados por el amor propio, sino que ejercemos nuestra corresponsabilidad encendidos en el fuego del amor divino. Y reaccionamos animados por el Espíritu Santo siempre amando, como los santos. Dando por amor. La Imitación de Dios, el ser santos como nuestro padre celestial es santo, el ser perfectos como Dios es perfecto, ha de ser fuente de inspiración para el obrar. La corresponsabilidad es una forma de vida que nos ayuda a conocer y sentir una conexión viva con el amor personal y apasionado de la Trinidad. Esta relación nos ayuda a descubrir nuestra verdadera identidad como hermanos y hermanas en Cristo, que nos impulsa a compartirla con otros.”³

II. Tiempos Talentos y Tesoros

Las 3 T – Tiempos Talentos y Tesoro – y la cuarta T - Testimonio

“Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente”
Mt 22, 37; cf Lc 10, 27: “...y con todas tus fuerzas”

Este mandamiento, a veces difícil de medir, tiene un rostro medible: nuestro Tiempo, Talentos y Tesoros.

El amarás a Dios con todo tu corazón, lo podemos asociar con el tiempo, pues mientras late el corazón, hay tiempo para vivir, tiempo para amar. Amarle con todo nuestro corazón es amarle con todo nuestro tiempo.

Amar a Dios con toda tu alma, con toda tu mente lo podemos asociar con los talentos, pues estos se cultivan en el alma, ya que las capacidades que Dios nos ha dado, con nuestro esfuerzo y sudor, las plasmamos en talentos con los que podemos servir y ayudar a la comunidad.

³ Carta Pastoral Una Fe, Una Familia, Sobre la Corresponsabilidad, Mons. Felipe Esteves, Diócesis de St. Agustine.

Amar a Dios con todas tus fuerzas es amarle con todos tus tesoros – pues nuestros tesoros representan las fuerzas económicas con las que podemos servir a los demás.

**Por eso, Tiempos, Talentos y Tesoros son las 3 T's de la corresponsabilidad
(Francisco introdujo otras 3 T: Trabajo, Tierra y Techo)**

Existe una cuarta **T – Testimonio** – que es muy necesario hoy en día. Hace falta dar testimonio de lo que ha significado compartir responsable y generosamente nuestros tiempos, talentos y tesoros. Estamos llamados a dar testimonio al estilo de la Virgen María y poder exclamar que “El poderoso ha hecho obras grandes por mí”.

La apertura a la voluntad del Padre supone una disponibilidad total, que no excluye ni siquiera la entrega de la propia vida: «El máximo testimonio es el martirio» (EIA 26).

“La corresponsabilidad, entendida así, es una forma de vida que mantiene viva el fuego del amor que mora en nosotros recibido desde el día de nuestro bautismo, es un proceso que cambia la vida que nos ayuda a entender y asumir nuestra verdadera dignidad”.

Testimonio de Ronaldo:

Mientras que Ronaldo ciertamente se ocupa de sí mismo y de quienes lo rodean, también es conocido por donar a causas benéficas. Tras el devastador terremoto en Nepal en 2015, Ronaldo donó más de £ 5 millones (\$ 6,5 millones) para los esfuerzos de ayuda, y también donó para ayudar a los niños refugiados en Siria y para apoyar la conservación de la naturaleza en Indonesia. En 2017, el capitán de Portugal subastó su trofeo Balón d'Or 2013 por £ 600,000 (aproximadamente \$ 785,675) en un evento para la Fundación Make-A-Wish. Pero no es solo dinero lo que Ronaldo da para ayudar a otros. También ha sido donante regular de sangre, plasma y médula ósea desde que tenía 24 años. En 2012, explicó que nunca se había tatuado porque interferiría con su capacidad para donar sangre. "Mi padre siempre me enseñó que cuando ayudas a otras personas, entonces Dios te dará el doble", dijo Ronaldo a ESPN. "Y eso es lo que realmente me sucedió a mí. Cuando ayudé a otras personas que lo necesitan, Dios me ha ayudado más".

III. Las 3 Gs – Gratuidad – Gratitude - Generosidad.

I. La Gratuidad.

Punto de partida: en Dios todo es gratuito!

Francisco: La sociedad actual tiene necesidad profunda de redescubrir el valor de la gratuidad, especialmente porque en nuestro mundo parece triunfar con frecuencia una lógica caracterizada exclusivamente por la búsqueda del lucro y de la ganancia a cualquier costo. Ante la sensación difundida de que toda opción y gesto están dominados por la lógica de la compraventa del mercado y del triunfo de la ley de la mayor ganancia posible, **la fe cristiana replantea el ideal de la gratuidad, fundado en la libertad consciente de las personas, animadas por un amor auténtico.**

En las Sagradas Escrituras:

Is 55,1: Oíd, sedientos todos, acudid por agua, también los que no tenéis dinero: venid, comprad trigo, comed sin pagar; vino y leche de balde.

"Lo que gratis recibisteis dadlo gratis" Mt 10,8 –

Dios promete y da Gratuitamente: Ez 36, 25-27 "Derramaré sobre vosotros un agua pura que os purificará: de todas vuestras inmundicias e idolatrías os he de purificar; y os daré un corazón nuevo, y os infundiré un espíritu nuevo; arrancaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Os infundiré mi espíritu, y haré que caminéis según mis preceptos, y que guardéis, y cumpláis mis mandatos."

"La ley trae consigo la cólera de Dios; que donde no hay ley, no hay transgresión. Por consiguiente, la transmisión de las promesas es por la fe, para que todo sea gratuito". Rm 4 1-25

El Amor de Dios es gratuito. - lo dice san Juan: «El amor no consiste en que nosotros amemos a Dios sino en que él nos amó primero». Este **amor de Dios, que ante todo, es gratuito, nos recuerda que «más que hacer, se trata de dejarse hacer».** Como la Virgen: **hágase en mi según tu palabra.**

La creación es gratuita, La vida es gratuita, la Resurrección es gratuita

"Lo mismo que el Padre resucita a los muertos y les da vida, así también el Hijo da vida a los que quiere" Jn 5, 21.

La justificación es gratuita - Rm 3, 23-25^a - Todos pecaron y todos están privados de la gloria de Dios, y son **justificados gratuitamente** por su gracia, mediante la redención de

Cristo Jesús, a quien Dios constituyó sacrificio de propiciación mediante la fe en su sangre. Así quería Dios demostrar que no fue injusto.

La fe es un don gratuito:

“Lo único que quita el pecado es el don gratuito de la fe, que actúa por el amor.” San Agustín.

Por eso, Vivir la gratuidad nos asemeja más a Dios cuyo amor es gratuito.

San Pablo practicaba la Gratuidad: Cor. 9, 16-19.22-23. *“HERMANOS: El hecho de predicar no es para mí motivo de orgullo. No tengo más remedio y, ¡ay de mí si no anuncio el Evangelio! Si yo lo hiciera por mi propio gusto, eso mismo sería mi paga. Pero, si lo hago a pesar mío, es que me han encargado este oficio. Entonces, ¿cuál es la paga? Precisamente **dar a conocer el Evangelio, anunciándolo de balde**, sin usar el derecho que me da la predicación del Evangelio.”* Palabra de Dios.

Papa Francisco “Ninguno puede redimirse por sus propios méritos. “Todos nosotros hemos sido salvados gratuitamente por Jesucristo y por ello debemos dar gratuitamente. Los operadores pastorales de la evangelización deben aprender esto, sus vidas deben ser gratuitas, al servicio, al anuncio, llevados por el Espíritu. La propia pobreza los lleva a abrirse al Espíritu”.

La pobreza de espíritu se presenta como fuente de gratuidad.

Al final de cuenta, Jesús nos recordará que somos siervos gratuitos: “Cuando hayáis hecho todo esto que debéis hacer, deciros a vosotros mismos: ‘siervo inútil soy’”. Lc 17, 10.

El inútil no es el que no sirve para nada, sino el que no busca una utilidad - ganancia inmediata en lo que hace! Sino que Vive la Gratuidad!!

Así que está claro que somos justificados gratuitamente por Jesucristo y gratuitamente salvados por él. No son nuestras obras, ni nuestros méritos o sacrificios los que nos otorgan la salvación sino la gratuidad de Dios.

Nadie, a no ser con el don del Espíritu, puede experimentar la gratuidad.

Tenemos una gran tarea pendiente: descubrir “la gratuita iniciativa de Dios en nuestra vida”: El amor de Dios, La creación, La redención, El perdón, La eucaristía, La gracia es gratis.

Aunque la libertad no es gratuita – hay que ganarla. Según dice un monumento de la guerra de Corea en Washington: Freedom is not free - la Libertad no es libre -gratis, la

libertad hay que lograrla, conquistarla. Decía el Papa Benedicto XVI en su visita a Washington: que una generación sea libre no garantiza que la próxima generación sea libre. Cada generación debe ganarla.

También Benedicto XVI insistió sobre la importancia de la gratuidad, como elemento imprescindible de la vida social y económica: «la caridad en la verdad pone al hombre ante la sorprendente experiencia del don, [...] el cual manifiesta y desarrolla su dimensión trascendente. [...] El desarrollo económico, social y político necesita [...] dar espacio al principio de gratuidad como expresión de fraternidad» (Carta Enciclica Caritas in veritate, 34). Por eso, **La actividad empresarial tiene que incluir siempre el elemento de gratuidad.**

II. La Gratitude – el agradecimiento

¿CÓMO PAGAREMOS AL SEÑOR TODO EL BIEN QUE NOS HA HECHO?

Dicen que la gratitud es la memoria del corazón.

Decía Santa Teresa: Si no despertamos al agradecimiento jamás reconoceremos el amor.

La Gratitude aparece en la Sagradas escrituras:

Salmo 117: Dad gracias al Señor porque es bueno, Porque es eterna su misericordia”

“Te doy gracias, Señor, de todo corazón, cantaré todas tus maravillas” (Salmos 9,2)

“BUENO ES DAR GRACIAS AL SEÑOR, Y CANTAR A TU NOMBRE, ALTÍSIMO”. (SALMOS 92,2)

“El que ofrece sacrificio de acción de gracias me honra” Salmo 51

1 Samuel 2, 30: porque yo honraré a los que me honran,

Recordemos el pasaje de la curación de los 10 leprosos donde Jesús se extraña que solo 1 viniera a dar las gracias. ¹⁵ Uno de ellos, al verse ya sano, regresó alabando a Dios a grandes voces. ¹⁶ Cayó rostro en tierra a los pies de Jesús y le dio las gracias, no obstante que era samaritano. ¹⁷ — ¿Acaso no quedaron limpios los diez? — Preguntó Jesús—. ¿Dónde están los otros nueve? ¹⁸ ¿No hubo ninguno que regresara a dar gloria a Dios, excepto este extranjero? ¹⁹ Levántate y vete —le dijo al hombre—; tu fe te ha sanado.

Jesús mismo nos da ejemplo de ser agradecido al padre cuando oraba diciendo: En aquel tiempo, lleno de la alegría del Espíritu Santo, exclamó Jesús: — “Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado estas cosas a la gente sencilla”. Lc 10, 21

¡Pero gracias a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo! 1 Cor. 15:57

Francisco invita a todos los consagrados y consagradas **a mirar al pasado con gratitud**, vivir el presente con pasión y abrazar el futuro con esperanza

Los Santos nos invitan no caer en la ingratitud. **San Juan Fisher**: nosotros, sumamente ingratos, más aún, traspasando todos los límites de la ingratitud, no tenemos en cuenta su amor ni reconocemos la magnitud de sus beneficios, sino que menospreciamos y tenemos casi en nada al autor y dador de tan grandes bienes; ni tan siquiera la extraordinaria misericordia de que usa continuamente con los pecadores nos mueve a ordenar nuestra vida y conducta conforme a sus mandamientos. Ciertamente, es digno todo ello de que sea escrito para las generaciones futuras, para memoria perpetua, a fin de que todos los que en el futuro han de llamarse cristianos reconozcan la inmensa benignidad de Dios para con nosotros y no dejen nunca de cantar sus alabanzas.

Recordemos lo que significa Eucaristía: Acción de gracias.

DEBEMOS SER SIEMPRE AGRADECIDOS. Pedro Sergio Antonio Donoso Brant

La gratitud es, en pocas palabras, aquella virtud que nos llama a reconocer y recompensar de algún modo a la persona que con generosidad nos ha dado un beneficio, una noticia agradable, un buen momento de nuestra vida. El amigo o cualquier persona que con generosidad, al darnos gratuitamente alguna cosa, habiéndosela pedido o no, y en algunos casos sin ningún derecho, se hace merecedor de nuestra gratitud. La Santa Teresa de Jesús, escribe: “Me parecía que era virtud ser agradecida y dar amor a quien me quería” (Libro Vida 5, 4). El gesto de agradecimiento, es algo que a mí modo de ver, nace en el corazón y naturalmente es una necesidad de demostrar el reconocimiento. Quien no es agradecido, comete el mayor de los pecados, y este es la ingratitud. “¡Oh, ingratitud de los mortales! ¿Hasta cuándo ha de llegar?” (Libro Vida 27, 11).

La gratitud, tiene su origen en el beneficio recibido. En el aspecto humano, el beneficio muchas veces es por algún servicio o ayuda de algo que necesitamos, en otras ocasiones puede ser por un regalo que no esperábamos, pero así como a nosotros nos dan, nosotros debemos ofrecer gratuitamente una muestra de reconocimiento por la generosidad que se nos ha tenido, pero no solo con gestos, sino que además nuestra oración. Teresa de Jesús les pide a sus hijas el regalo de la oración a sus benefactores: “Tenéis mucha obligación de rogar continuamente por sus almas porque os dan de comer; que también quiere el Señor que aunque es él quien os provee, lo agradezcamos a las personas por cuyo medio nos lo da; y no os descuidéis en esto” (Camino de Perfección 2, 10).

En cualquier caso, dar las gracias cuando corresponde, es un gesto de nobleza y muy humano que habla bien de la persona que lo hace. Por tanto, debemos ser

siempre agradecidos. Teresa nos dice, que de uno u otro modo; “todo es dado de Dios” (Libro Vida 10,2) y luego reflexionando sobre los regalos que recibe de Dios añade; “Nos puede ayudar mucho reflexionar sobre nuestra pobreza y la ingratitud que tenemos con Dios” (Libro Vida 10, 2). El mismo Jesús, se extrañó cuando curó a 10 leprosos y solo uno regresó a darle las gracias, entonces Jesús pregunto: "¿No quedaron limpios los diez? Los otros nueve, ¿dónde están?" (Lc 17,17)

En el fondo de todo, la gratitud se funda en la virtud especial de reconocer que se nos ayuda, como en el caso que recibimos algo de cierta persona que nada o poco tiene, ¿cómo no ser agradecido?, por ejemplo la viuda que miraba Jesús: “Pues todos han echado de los que les sobraba, ésta, en cambio, ha echado de lo que necesitaba todo cuanto poseía, todo lo que tenía para vivir”. (Mc 12,42).

Un alma agradecida se vuelve un alma generosa

III. La Generosidad

La Generosidad es la medida de nuestra Gratitud. Un alma agradecida se vuelve un alma generosa. La generosidad del Padre y del Hijo salvó al mundo.

San Pablo elogia y apela a la generosidad ya que el primero en ser Generoso es el Padre. En la segunda carta a los Corintios, 2 Cor. 8, 1-9:

- Hermanos: Os informo del favor que Dios ha hecho a las iglesias de Macedonia: En las pruebas y desgracias creció su alegría; y su pobreza extrema se desbordó en **un derroche de generosidad**. Con todas sus fuerzas y aún por encima de sus fuerzas –os lo aseguro–, con toda espontaneidad e insistencia me pidieron como un favor que aceptara su aportación en la colecta a favor de los hermanos. Y **dieron más de lo que yo esperaba: se dieron a sí mismos**; primero al Señor y luego, como Dios quería, también a mí.
- Ya que sobrealís en todo: en la fe, en la palabra, en el conocimiento, en el empeño y en el cariño que nos tenéis, **distinguíos también ahora por vuestra generosidad**. No es que os lo mande, os hablo del empeño de otros para comprobar si también vuestra caridad es genuina. **Bien sabéis lo generoso que ha sido nuestro Señor Jesucristo: siendo rico, por vosotros se hizo pobre, para que vosotros, con su pobreza, os hagáis ricos**. Palabra de Dios.

Nuestro Dios es un Dios esplendido. Nadie le gana en generosidad a Dios, por eso San Pablo apela a la generosidad divina cuando reza sobre los Filipenses para *“que mi Dios, según sus riquezas, os colme de bienes en todas vuestras necesidades con toda esplendidez en Cristo Jesús. Al Dios y Padre nuestro sea la gloria por todos siglos de los siglos. Amén.”* Filipenses 4, 10-23

Jesús en su momento más difícil fue cuando más generoso fue: Se nos dio como víctima

y alimento en la eucaristía. **Imitémosle.**

San Pablo apela a la Generosidad y nos advierte: *“Hermanos: El que siembra tacañamente, tacañamente cosechará; y el que siembra generosamente, generosamente cosechará”*. Cor. 9, 6-10

San Pedro invita a los presbíteros a ser generosos, 1 Pe 5, 1-4: *A los presbíteros en esa comunidad, yo, presbítero como ellos, testigo de los sufrimientos de Cristo y partícipe de la gloria que va a descubrirse, os exhorto: Sed pastores del rebaño de Dios a vuestro cargo, gobernándolo, no a la fuerza, sino de buena gana, como Dios quiere, no por sórdida ganancia, **sino con generosidad**, no como dominadores sobre la heredad de Dios, sino convirtiéndoos en modelos del rebaño. Y, cuando aparezca el supremo Pastor, recibiréis la corona de gloria que no se marchita.*

Aprendamos a dar en medio de la pobreza y las pruebas, no subestimar la generosidad de los fieles, darse a si mismos es imitar a Cristo, y exhortémosles a sobresalir en la generosidad.

Deberíamos ser tan generosos como Dios lo ha sido con nosotros – devolverle lo que siempre fue suyo.

Dt. 16, 1-17 *“La oferta voluntaria que hagas será en proporción a lo que te haya bendecido el Señor. Harás fiesta siete días en honor del Señor, tu Dios, en el lugar que elija para sí el Señor, pues el Señor, tu Dios, te bendecirá en tus cosechas y en todos los trabajos de tus manos, para que seas plenamente feliz. **No se presente nadie al Señor con las manos vacías; cada uno ofrecerá su tributo según la bendición que el Señor le haya otorgado.”***

En el 2008, los Obispos de Venezuela publicaron una Exhortación Pastoral sobre el Sosténimiento de la Obra Evangelizadora de la Iglesia Católica en Venezuela, con ocasión del lanzamiento del Plan Iglesia Solidaria titulada: **“DA AL ALTÍSIMO COMO EL TE HA DADO A TI, CON GENEROSIDAD, DE ACUERDO A TUS CAPACIDADES,...”** (Éclo. 35,9)

Los Santos y el Magisterio de la Iglesia nos animan y exhortan a ser generosos.

San León Magno nos recuerda Los frutos de la Generosidad:

“El tesoro de cada uno viene determinado por la tendencia de su deseo, y si este deseo se limita a los bienes terrenos, no hallará en ellos la felicidad, sino la desdicha.

En cambio, los que ponen su corazón en las cosas del cielo, no en las de la tierra, y su atención en las cosas eternas, no en las percederas, alcanzarán una riqueza incorruptible y escondida, aquella a la que se refiere el profeta cuando dice: La sabiduría y el saber serán su refugio salvador, el temor del Señor será su tesoro.

Esta sabiduría divina hace que, con la ayuda de Dios, los mismos bienes terrenales se

conviertan en celestiales, cuando muchos convierten sus riquezas, ya sea legalmente heredadas o adquiridas de otro modo, en instrumentos de bondad.

Los que reparten lo que les sobra para sustento de los pobres se ganan con ello una riqueza imperecedera; lo que dieron en limosnas no es en modo alguno un derroche; éstos pueden en justicia tener su corazón donde está su tesoro, ya que han tenido el acierto de negociar con sus riquezas sin temor a perderlas.

Francisco nos alentaba a la generosidad el pasado 18 de mayo, 2018:

*El Espíritu Santo es un manantial generoso, una fuente desbordante que siempre da. Y por eso, siempre nos invita a dar con generosidad. A veces no nos damos cuenta de la verdad de aquello que decía San Francisco de Asís: "**Es dando como se recibe**".*

Si damos con generosidad, en lugar de despojarnos nos enriquecemos, en lugar de vaciarnos, nos vamos llenando de una riqueza superior, que no se ve con los ojos del cuerpo. Lo dice con claridad la Palabra de Dios: "Hay más felicidad en dar que en recibir" (Hechos 20,35). Creamos en esa enseñanza de la Biblia.

*Eso sucede cuando aprendemos a dar con un corazón generoso y sincero, verdaderamente desprendidos de lo que damos. **El corazón se llena de fuerza cuando uno da** "no de mala gana ni forzado, porque Dios ama al que da con alegría" (2 Corintios 9,7).*

***Es muy bello convertirse en un instrumento del Espíritu Santo, para que a través de nosotros él pueda dar, y dar, y dar.** Dar sin esperar recompensa, dar sin exigir agradecimientos ni reconocimientos, dar por el solo gusto de dar. Dar sin medida, y sin tristeza.*

Mons. Quintana: Les recomiendo la regla del 4% que aprendí en Notre Dame.

De los sermones de san Gregorio Nacianceno, obispo (Sermón 14, sobre el amor a los pobres, 23-25: PG 35, 887-890)

Imita a Dios en su generosidad

Imitemos aquella suprema y primordial ley de Dios, que hace llover sobre los justos y los pecadores, y hace salir igualmente el sol para todos; que pone la tierra, las fuentes, los ríos y los bosques a disposición de todos sus habitantes; el aire se lo entrega a las aves, y el agua a los que viven en ella, y a todos da, con abundancia, los subsidios para su existencia, sin que haya autoridad de nadie que los detenga, ni ley que los circunscriba, ni fronteras que los separen; se lo entregó todo en común, con amplitud y abundancia, y sin deficiencia alguna. Así enaltece la uniforme dignidad de la naturaleza con la igualdad de sus dones, y pone de manifiesto las riquezas de su benignidad.

V. Sed misericordiosos, como es misericordioso vuestro Padre.

R. Que hace salir su sol sobre malos y buenos, y llover sobre justos y pecadores.

Consejo sobre la Libertad y la Generosidad.

“El amor generoso es aquel que da y se da sin provocar en el que recibe pérdida de libertad. Se entrega y no busca ser necesitado, ni imprescindible para el otro. Quien ama auténticamente elige amar y permite que el amado también elija amarlo, sin exigirle que lo haga. El amor hace libre y no encadena al amado. ¿Te sientes imprescindible para los demás? ¿Disfrutas que otros amen a quienes tú amas o rivalizas en tu corazón por el amor de las personas?”

Tesis: La generosidad y la solidaridad hay que cultivarlas. La Exhortación Apostólica Ecclesia in América de San Juan Pablo II nos habló de un proceso. El encuentro con Jesucristo vivo, se vuelve camino de Conversión, Comunión y de Solidaridad. Hay que fomentar la conversión personal hacia la corresponsabilidad, promover la comunión eclesial – Belonging y usar los organismos al servicio de la comunión – y así se llega a la Solidaridad – cuando siento como propias las necesidades de mi comunidad parroquial.

Examen:

1. ¿Cómo ayudar a los fieles a descubrir la gratuidad de Dios
2. ¿Cómo despertar a la Gratitud hacia Dios
3. ¿Cómo fomentar la generosidad como expresión de mi agradecimiento por todo lo que gratuitamente he recibido?

IV. El Arte de Pedir, el Arte de Recibir, El Arte de Dar.

Como pastores y guías de la comunidad, tenemos una gran tarea por delante: mediante un proceso que conlleva necesariamente transitar por las etapas de conversión y comunión, hemos de lograr que nuestros feligreses lleguen a ser almas agradecidas generosas, es decir **¿Cómo hacer que brote lo mejor de dentro de ellas? How to bring the best out of people.**

Enseñándoles el arte de pedir, recibir y dar.

I. EL Arte de Pedir.

Jesús nos invita a pedir: Pidan y Recibirán. Mt 7,7-8: **Pedid, y se os dará;** buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo el que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá....”

Jesús nos promete que si pedimos en su nombre el Padre nos lo concederá: Jn 16, 24. 23 *“Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre. Pedid y recibiréis, y vuestra alegría será completa. Yo os lo aseguro: cuanto pidáis al Padre en mi nombre os lo concederá.”*

Tal vez deberíamos pedir con la Sabiduría de Salomón: “el Señor se apareció allí en sueños a Salomón y le dijo: «Pídeme lo que deseas que te dé».

Salomón pidió y agradó al Señor esta súplica de Salomón.

Entonces le dijo Dios: «Por haberme pedido esto y no una vida larga o riquezas para ti, por no haberme pedido la vida de tus enemigos sino inteligencia para atender a la justicia, yo obraré según tu palabra: te concedo, pues, un corazón sabio e inteligente, como no ha habido antes de ti ni surgirá otro igual después de ti. Te concedo también aquello que no has pedido, riquezas y gloria mayores que las de ningún otro rey mientras vivas». 1 Re 3, 4-13.

Salmo 37 nos anima a pedir: Confía en el SEÑOR, y haz el bien; habita en la tierra, y cultiva la fidelidad. **Pon tu delicia en el SEÑOR, y Él te dará lo que pide tu corazón.** Encomienda al SEÑOR tu camino, confía en El, que El actuará;...

En el Padre nuestro Jesús nos enseñó a rezar pidiendo – 7 peticiones

Santa Teresa aconsejaba a saber pedir: ¿Quién hay -por desastrado que sea- que cuando pide a una persona de prestigio no lleva pensado cómo lo ha de pedir para contentarle y no serle desabrido, y qué le ha de pedir, y para qué ha menester lo que le ha de dar, en especial si pide cosa señalada, como nos enseña que pidamos nuestro buen Jesús?

Pero tenemos un problema: no sabemos cómo pedir. Nos lo recuerda el Apóstol Santiago 4,3: “**piden y no reciben porque no saben pedir como conviene**”.

Entonces **dejemos que el Espíritu Santo interceda por nosotros:** “*el Espíritu acude en ayuda de nuestra debilidad, pues no sabemos pedir como conviene; y el Espíritu mismo aboga por nosotros con gemidos que no pueden ser expresados en palabras.*” Y aquel que escudriña los corazones sabe cuáles son los deseos del Espíritu y que su intercesión en favor de los fieles es según el querer de Dios. Sabemos que a los que aman a Dios todo les sirve para el bien. Rm. 8, 26-32.

O dejemos que San Pablo pida por nosotros: “*Pido que os conceda, según la riqueza de su gloria, ser robustecidos por medio de su Espíritu en vuestro hombre interior; que Cristo habite por la fe en vuestros corazones; que el amor sea vuestra raíz y vuestro cimiento; de modo que así, con todos los santos, logréis abarcar lo ancho, lo largo, lo alto y lo profundo, comprendiendo el amor de Cristo, que trasciende todo conocimiento. Que llegaréis a vuestra plenitud, según la plenitud total de Dios*”. Ef. 3, 16, 20

O dejemos la petición en manos de la Virgen que ella pida por nosotros.

La mejor Petición: “Señor, solo pido no pedirte nada”. “Dadnos, Padre, lo que nos conviene”. “Una cosa pido al Señor, eso buscaré: habitar en la casa del Señor por los

días de mi vida y gozar de la dulzura del Señor. Salmo 26

A la oración no vayamos con la intención de descubrirle a Dios lo que necesitamos, porque "Vuestro Padre sabe lo que necesitáis antes que vosotros le pidáis". Mt 6,8.

Nuestra oración de petición debe ser más bien: Danos Señor lo que nos conviene, estoy preparado para recibir de ti lo que me quieras dar, lo voy a apreciar, reconocer y aprovechar para darte gloria y producir frutos que permanezcan y te den gloria para que venga tu reino y se haga tu voluntad.

Dejamos en manos del E.S. lo que hemos de pedir. Nosotros concentremos en el arte de Recibir, para estar preparados para dar.

EL Salmo 21:2 nos consuela: Tú le has dado el deseo de su corazón, y no le has negado la petición de sus labios.

Y San Pablo nos recuerda en Col 3, 23-24: "*Lo que hacéis, hacedlo con toda el alma, como para servir al Señor y no a los hombres: sabiendo bien que recibiréis del Señor en recompensa la herencia. Servid a Cristo Señor.*"

Esto nos consuela de que hemos de recibir de Dios lo más importante: la recompensa eterna.

II. El Arte de Recibir

Primero hagamos una oración: " Señor Jesús, que nuestra inteligencia, ofuscada por tantas oscuridades, **no pierda por su ignorancia lo que por gracia ha merecido recibir y poseer.**"

Estamos llamados a Recibir y poseer la sobreabundancia de su gracia para poder dar y compartir lo que Dios nos ha dado! Rom 5, 15-21: "por causa de uno solo, de Jesucristo, reinarán en la vida los que reciben la sobreabundancia de la gracia y el don de la justificación"

Jn. 1:16: ***La Palabra se hizo carne y puso su morada entre nosotros, llena de gracia y de verdad, y de su plenitud todos hemos recibido gracia sobre gracia.***

El mismo San Pablo nos recuerda en I Cor. 4, 1-16: ¿Que tienes que no hayas recibido? Si tenemos es porque hemos recibido. El año 2015 dicté unos ejercicios espirituales en Perú basado en el lema: **Todo lo has recibido de Dios, ¡Compártelo!** – Tema Plan pastoral **Diócesis de Carabaylo Perú 2015.** ¡Que todo sea de todos, dalo todo y encontraras todo!

Debemos recordar un principio metafísico básico, y es que "nadie da lo que no tiene", eso lo sabe Jesús, y por eso el Maestro nos dice: "**Lo que gratis has recibido, dalo gratis**" **Mt 10,8.** El mandato de dar, presupone que antes hayamos recibido.

Recibir, recibir, es la gran tarea - que importante es recibir y tomar conciencia de lo que hemos recibido.

Todos hemos recibido! *de su plenitud todos hemos recibido gracia sobre gracia.*

Lo más importante es que hemos recibido al E.S. como el bienaventurado Apóstol nos enseña: “Y nosotros hemos recibido, no el espíritu del mundo, sino el Espíritu que viene de Dios, para que conozcamos lo que Dios nos ha dado gratuitamente” 1 Cor. 2, 12.

Dios mismo nos ayuda a responder la pregunta: ¿qué hemos recibido?

¿Que hemos recibido?

Lo que hemos recibido tiene un rostro: CRISTO! Ya hemos recibido a Jesús!: San Pablo: “Todos los que hemos sido bautizados en Cristo nos hemos revestido de Cristo” Ga 3, 27.

I. En el día del Bautismo:

1. Nos perdonan el pecado original
2. Nos dan la nueva vida espiritual y
3. recibimos al Espíritu Santo
4. Participamos de la Naturaleza Divina
5. Recibimos la gracia santificante
6. Recibimos las virtudes teologales Fe, Esperanza, Caridad
7. Nos Unge con el Crisma – y participamos del Sacerdocio de Cristo, de su Realeza y somos Profetas
8. Nos revisten de la Predilección Divina
9. Nos hace coherederos con Cristo
10. Nos dan la filiación divina – Hijos de Dios

II. San Pablo lo dice muy claro en la carta a los Efesios 1 3

Por este Hijo, por su sangre, **hemos recibido**

1. la redención,
2. el perdón de los pecados.
3. El tesoro de su gracia,
4. sabiduría y
5. prudencia
6. ha sido un derroche para con nosotros,
7. dándonos a conocer el **misterio de su voluntad.**

III. En el II Domingo de la Resurrección – Domingo de la Misericordia, Jesús resucitado nos dice: Jn. 20,22

8. Reciban la Paz

9. Reciban al Espíritu Santo

10. Reciban la capacidad de perdonar y ser perdonados

Que mucho hemos recibido y lo que hemos recibido, permanece en nosotros: “Y en cuanto a vosotros, la unción que de él habéis recibido permanece en vosotros, y no necesitáis que nadie os enseñe! 1Jn 2”

Ya sabemos lo que hemos recibido. Aprovechemos estos días para tomar conciencia de todo lo q hemos recibido y despertemos al agradecimiento!

Una pregunta básica que hemos de plantearnos en nuestras parroquias es: **¿Que reciben nuestros feligreses?** ¿Qué reciben cuando vienen a misa? ¿Qué reciben cuando se bautizan, cuando se confirman y cuando se casan en el Señor?

Recibirán lo que Dios les quiera dar por medio de nosotros. Por eso tenemos que adiestrarnos en el arte de dar y a ellos en el arte de recibir si queremos que algún día sean también igual que nosotros expertos en el arte de dar.

El Arte de recibir necesita los siguientes elementos:

- apertura a la gracia
- Fe:
 - Evangelio Mc 11. 11-25 “Cualquier cosa que pidáis en la oración, creed que os la han concedido, y la obtendréis”.
 - Carta Apóstol Santiago: “Pero que la pida con fe, sin vacilar; porque el que vacila es semejante al oleaje del mar, movido por el viento y llevado de una a otra parte. Que no piense recibir cosa alguna del Señor un hombre como éste, un hombre irresoluto e inconstante en todos sus caminos”
- Obediencia: “Y nosotros somos testigos de estas cosas; y *también* el Espíritu Santo, el cual Dios ha dado a los que le obedecen” Hechos 5, 32.
- Libertad: “el don sólo se recibe con la libertad. Hay personas que jamás saben recibir un don porque tienen miedo de la libertad que siempre lleva consigo un don” Francisco.
- Limpiar el recipiente: “Limpia tu recipiente, para que sea capaz de una gracia más abundante, porque el perdón de los pecados se da a todos por igual, pero el don del Espíritu Santo se concede a proporción de la fe de cada uno. Si te

esfuerzas poco recibirás poco, si trabajas mucho, mucha será tu recompensa.”

- Acudir al sagrado corazón de Jesús – fuente de donde recibimos todas las gracias: Te pedimos, Dios todopoderoso y eterno, que, al celebrar la grandeza del amor que resplandece en el corazón de tu Hijo, recibamos de esta fuente divina gracias cada vez más abundantes.
- La gratitud nos hace dignos de recibir más: Consejo de San Luis Rey a su hijo: Da gracias a Dios por todos sus beneficios, y así te harás digno de recibir otros mayores.
- Capacidad – Dios da a cada uno según su capacidad - Dice San Máximo el confesor: ***“Dios se manifiesta a sí mismo en la medida en que sabe que lo puede asimilar el que lo recibe, y así, al mismo tiempo que explora discretamente la capacidad de quienes desean verlo, sigue manteniéndose siempre fuera del alcance de su percepción, a causa de la excelencia del misterio”.***
- El deseo - con el deseo se aumenta la capacidad.
- Según el esfuerzo 1 Cor. 3 1-23: “cada cual recibirá su remuneración, conforme a su trabajo”.
- **Ganas de compartir lo recibido** - pues a cada uno se le da pensando en los demás - en los miembros del cuerpo místico:

Ef. 4, 1: "cada uno hemos recibido la gracia en la medida en la que Cristo nos la ha dado. Cristo ha constituido a unos apóstoles; a otros profetas; a otros, evangelistas; a otros pastores, a otros doctores, para el perfeccionamiento de los fieles, en función de su ministerio, y para la edificación del cuerpo de Cristo; hasta que lleguemos todos a la unidad en la fe y en conocimiento del Hijo de Dios, al hombre perfecto, a la medida de Cristo en su plenitud".

- **Buena conducta:** El Señor da la gracia y la gloria; el Señor no niega sus bienes a los de conducta intachable. Salmo 83
- **Amarle y serle fiel:** Era pues, alma fiel, prepara tu corazón a este Esposo para que se digne venir a ti y habitar en ti. Pues él dice, El que me ama guardará mi palabra, y vendremos a él y haremos morada en él. De modo que hazle en ti lugar a Cristo. Si posees a Cristo, serás rico, y con él te bastará. Él será tu proveedor y fiel procurador en todo, de manera que no tengas necesidad de esperar en los hombres. **De la imitación de Cristo.**
- Mentalidad de administrador para servir y dar – no de dueño que busca acumular.
- Practicar la espiritualidad de “Stewardship” – como quien cuida y cultiva, agradece, valora lo recibido y lo hace fructificar y comparte en amor y justicia

para devolverlo a Dios con creces. Jesucristo es nuestro modelo: en la última cena, en su peor momento, en la víspera cuando iba a ser traicionado y abandonado por sus discípulos, rechazado y maltratado y brutalmente muerto por sus enemigos, decidió ser lo más generoso posible: lo dio todo, se dio todo – y dio lo único que tenía: dio su cuerpo y su sangre, dio su vida por nosotros, nos amó hasta el extremo.

Un último principio muy importante según San León Magno es que: “el mismo Dios sólo acepta como culto piadoso el ofrecimiento de lo que él nos ha concedido!”

A Dios solo podemos ofrecerle lo que de El hemos recibido. Esto me recuerda al día de las Madres en Puerto Rico cuando mi madre.....

Ultimo consejo de San Efrén: *“Da gracias por lo que has recibido y no te entristezcas por la abundancia sobrante. (Aunque parezca poco lo q has recibido, no te entristezcas por lo mucho que hay por recibir - q aun no has recibido) Alégrate por lo que has alcanzado, sin entristecerte por lo que te queda por alcanzar. Lo que has recibido y conseguido es tu parte, lo que ha quedado es tu herencia. Lo que, por tu debilidad, no puedes recibir en un determinado momento lo podrás recibir en otra ocasión, si perseveras. Ni te esfuerces avaramente por tomar de un solo sorbo lo que no puede ser sorbido de una vez, ni desistas por pereza de lo que puedes ir tomando poco a poco”.*

Una Advertencia: **No suframos por lo que no tenemos**, - lo que no tenemos no lo tenemos, ni modo, Pero, no suframos por falta de conocer lo que ya tenemos. No ignoremos lo que ya tenemos! Triste seria no reconocer los talentos y dones que del Señor ya hemos recibido.

Conoces bien los dones que de Dios has recibido? Estas satisfecho?

El avaro no disfruta de lo q tiene, por sufrir por lo q no tiene.

La avaricia es como una idolatría - que desata la Ira de Dios

Gocemos y reconozcamos lo q ya tenemos, lo q ya hemos recibido

Y ojo con despreciar los dones de Dios.

Es una de las grandes tentaciones y errores de la creatura.

Pasa a veces en las familias - los hijos desprecian o malgastan lo que han recibido de los padres. O lo menosprecian.

Dios nos ha dado lo suficiente....como para vivir satisfechos!

Y lo que nos ha dado es suficiente para el que no ambiciona mucho!

Por otro lado está bien tener constante hambre de Dios y decirle: dame más Señor, cólmame de tus bienes, pues

a los hambrientos los colma de bienes...y a los ricos los despide vacíos.

Así q hagamos un acto de humildad y confianza, descubramos el hambre de Dios que hay en nosotros - confiemos, que a los hambrientos los colma de bienes.

Pero a los ricos los despide vacíos!

Pidamos q eso no pase en este retiro!

Seamos Dichosos como nos exhorta el Salmo 64:

Dichoso el que tú eliges y acercas para que viva en tus atrios:

Que nos saciemos de los bienes de tu casa,

de los dones sagrados de tu templo.

Ef. 4, 1: "**cada uno hemos recibido la gracia en la medida en la que Cristo nos la ha dado.** – y esa medida es la PLENITUD!

Recibiremos con más abundancia, si creemos con más confianza, y esperamos con más firmeza, y deseamos con más ardor.

III. El Arte de Dar - San Francisco de Asís: "Es dando como se recibe".

Dios es el primero en darnos ejemplo – el promete que nos dará: “Buscad primero el reino de Dios y lo demás **se les dará** por añadidura” Mt 6:33

EL Padre es el primero en dar, y darlo todo: “**Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna**”. Jn. 3:16

Jesús nos ha dado el mandato de Dar: “**Denles ustedes de comer**” Lc 9, 11-17.

La corresponsabilidad consiste ante todo en asumir la responsabilidad que cada uno tiene de dar a los demás lo que necesiten para vivir una vida digna.

Jesús nos anima a dar: “A quien te requiera para caminar una milla, acompáñale dos; **a quien te pide, dale**, y al que te pide prestado, no lo rehúyas». MT 5, 28-38

¿Cómo hay que dar? Jesús nos dice que tenemos que dar gratuitamente: “**Lo que habéis recibido gratis, dadlo gratis**” Mt 10,8 – mandato que han reafirmado San Juan Pablo II y enfatiza hoy día Francisco – el mundo necesita del testimonio de la gratuidad.

¿Qué hemos recibido gratis que podamos dar gratis?

El amor

El perdón

La gracia santificante

La eucaristía

La bendición de Dios

El Don del E.S.

Todas esas cosas las hemos recibido gratis, y las podemos dar gratis

Pero ojo a base de gratitudes se vuelve estéril la tierra.

La Corresponsabilidad exige vivir y practicar la **TRANSPARENCIA**

Ciudad del Vaticano, 2 mayo 2014 (VIS). - El Santo Padre ha recibido esta mañana a los miembros del **nuevo Consejo de Economía** que hoy celebran su primera reunión. Tras saludar al cardenal Reinhard Marx, arzobispo de Munchen und Freising (Alemania), coordinador de ese organismo ***el Papa ha recordado a los presentes la conciencia de la responsabilidad de la Iglesia a la hora de proteger y gestionar cuidadosamente sus bienes a la luz de su misión de evangelización y prestando una atención especial a los más necesitados. "No debemos salir de este camino -ha dicho- Todo, transparencia, eficiencia, todo por este propósito. Todo es para esto"***. Francisco ha destacado cómo la Santa Sede se sienta llamada a cumplir esta misión teniendo en cuenta su responsabilidad hacia la Iglesia Universal y sin olvidar que estos cambios "reflejarán el deseo de poner en marcha la necesaria reforma de la Curia Romana para servir mejor a la Iglesia y a la misión de Pedro. "Un reto notable -ha añadido- que requiere fidelidad y prudencia. El camino no será simple y precisa valentía y determinación".

La TRANSPARENCIA – ya no es una sugerencia, es un mandato, un requisito!!

Lo pedía Benedicto XVI en su Encíclica Caritas in Veritate #47. Cabría desear que los organismos internacionales y las organizaciones no gubernamentales se esforzaran por una transparencia total, informando a los donantes y a la opinión pública sobre la proporción de los fondos recibidos que se destina a programas de cooperación, sobre el verdadero contenido de dichos programas y, en fin, sobre la distribución de los gastos de la institución misma.

- Dos anécdotas: CELAM y la Parroquia Transfiguración – Quito

Rendir cuentas a los fieles es una manera de agradecerles lo que de ellos hemos recibido y que a ellos le pertenece.